

Coptic Orthodox Patriarchate  
His Holiness Pope Tawadros II  
Pope of Alexandria and  
Patriarch of the See of St. Mark  
The Papal Center



بطيركية الأقباط الأرثوذكس  
قداسة البابا الأنبا تواضروس الثاني  
بابا الأسكندرية  
وبطيرك الكرازة المرقسية  
المقر البابوي

222 Ramses St., Abbaseya, Cairo, Egypt

Πατριάρχος

222 شارع رمسيس ، العباسية ، القاهرة ، مصر

Tel: 024822580

Fax: 0235365880

email: office@popetawadros.org

تليفون: 024822580 فاكس: 0235365880

Spanish – Nativity 2024

## La encíclica papal de la Gloriosa Fiesta de la Navidad del 2024

### En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, un Solo Dios, Amén.

Les felicito, mis queridos, por el Año Nuevo y por la Gloriosa Fiesta de la Navidad. Les felicito desde la tierra de Egipto, de la tierra de San Marco el Apóstol, Evangelista de Egipto. Les felicito en esta fiesta. Mando mis felicitaciones por parte de todos los coptos en Egipto. A cada diócesis y iglesia por todo el mundo: les felicito a los padres, los metropolitanos, y obispos. Y a los padres, los sacerdotes, higúmenos, y a los presbiterios. Les felicito a las juntas de las iglesias y a los diáconos. Les felicito a toda la gente copta que celebra la Navidad el día 7 de enero según el calendario oriental.

Existen muchas reflexiones sobre la Navidad. Es posible que pensemos más en la siguiente: “¿Dónde está Cristo?” El mundo tiene muchos disturbios, guerras, y conflictos. Pero la pregunta que más se ha hecho desde la encarnación de Jesucristo es: “¿Dónde encontramos a Cristo?” Cuando el ángel apareció a los pastores y les dijo: “«Les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos.» (Lucas 2:10), ellos estaban cumpliendo con un trabajo sencillo. Sin embargo, a la vez, cuidaban a las ovejas. Estaban en el desierto. Por la noche, protegían a sus rebaños. Vemos que al señalarles el ángel la buena noticia, los pastores caminaron al pesebre y vieron a Jesucristo como recién nacido envuelto en pañales. Este mismo era su gozo. Después de ver a Cristo, se fueron. Los sabios del oriente, los Reyes Magos, tenían la misma pregunta. Según sus libros, sabiduría, e investigaciones sobre las estrellas, cuando aparece una estrella con características especiales y mueve del este hacia el oeste, hay que seguirla para alcanzar el Rey de los Judíos recién nacido. Ellos se cansaban en el viaje. Todos sabemos que las antiguas opciones para viajar eran bien limitadas. Les tardaban semanas y meses para llegar a su destino. Por fin, llegaron al pesebre del Rey nacido en Belén. Le encontró y le dieron sus ofrendas: oro, incienso, y mirra. La misma pregunta, “Dónde encontramos al Cristo nacido?”, preocupaba a Herodes, Rey de Judea. Pero su corazón era malo. Quiso buscarle al bebé. Fingía que su motivo era honrarle como rey. En realidad, albergaba maldad en su corazón. Después, nos enteramos de que Herodes era el que ordenaba la matanza de los niños de Belén. Su corazón estaba lleno de maldad.

La pregunta que nos preocupa mientras celebramos la Navidad es: “¿Dónde encontramos a Cristo?” Tal vez, buscamos a Cristo en las grandes casas y lugares de lujo. O lugares llenos de tecnología en todo su lujo. O tal vez nos equivocamos pensando que encontraremos a Cristo habitando en otros lugares. Tal como palacios o lugares de grandeza. Pero la realidad es que encontramos a Cristo en lugares inesperados. Tal vez, encontramos a Cristo en un lugar como Belén. Es un pueblo pequeño, recóndito, y desconocido. No encontramos a Cristo en viviendas humanas, sino en pesebres de animales. Encontramos a Cristo en el lugar menos esperado,

caracterizado por la sencillez y pureza. Por lo tanto, cuando usted quiere buscar a Cristo, búscalo en lugares puros y sencillos. Y lugares caracterizados por pureza, santidad, y inocencia. Encontramos a Cristo en los corazones débiles. Búscalo. Por lo tanto, querido, si usted quiere celebrar la Navidad, que la celebración no sea tan solo sobre la ropa nueva, la comida, el árbol navideño, ni de las muchas decoraciones. Este sí, es una celebración gozosa, pero solamente a nivel social. A nivel espiritual, hay que buscar a Cristo y encontrar sus huellas. Hay que buscar a Cristo para verlo y regocijarse en Él. Búscalo en cada persona de corazón humilde. Búscalo en cada ser humano que busque la paz. Búscalo en cada persona que desea servir a los demás. Busca a Cristo.

Tengo recuerdos de un grupo de jóvenes de Australia que vino a servir. Les mandé a un pueblo pequeño en la Gobernación de Behera, cerca de Alejandría. Cuando volvieron de su servicio, lo único que me dijeron fue «Allí encontramos a Cristo.» Vemos que la celebración de la Navidad no es una de tomar. Es una celebración de dar, que demos. Ofrezca sus esfuerzos, pensamientos, tiempo, dinero, y servicio. Y por estas muchas ofrendas, verá usted a Cristo. Que no viva por sí mismo y no viva ni solo ni en egoísmo. Pero que viva usted por los demás. Y busquen las almas que tienen alguna debilidad. Como la Biblia expresa, busquen a las almas que sufren de dificultades, enfermedades, problemas, o que viven sobrecargados. Haga que la Navidad no sea tan solo la época del nacimiento de Cristo que celebramos a fines del mes de Kiahk. Pero haga que dure la Navidad todo el año mientras busque a Cristo por todas partes. El resultado será que va a encontrar un gran gozo que llena su corazón.

Me acuerdo de una bonita historia sobre un hombre que vendía árboles navideños. Cuando quiso vender los últimos árboles en la víspera de Navidad, nadie vino a comprarlos. Se sentía desilusionado al pensar que volvería a casa sin haber ganado lo suficiente. No tenía ganancias suficientes ni para llevarle comida a su hija ni para regalarle nada. Por lo tanto, ya que casi llegaba el fin de la Navidad, su hija le sugirió que regalara esos árboles a los demás. Empezaba a escoger algunas casas en el barrio donde vivía. Se fue a la primera casa y les presentó un árbol como regalo. Los dueños de la casa, un hombre y su mujer, recibieron al hombre. Estaban gravemente enfermos. Estaban muy agradecidos por el árbol. Después, se fue a otra casa a ofrecer un árbol. Supo que la madre en la casa perdió a su hija. Estaba muy triste y no tenía ánimo para celebrar la Navidad. Cuando le regaló el árbol, también restauró su gozo navideño. De allí, se fue a la tercera casa para ofrecerles un árbol. Encontró a un hombre y su esposa discutiendo, y la esposa estaba a punto de divorciarse de él. Cuando presentó el árbol, se alegraron y regocijaron por la Navidad. El bello resultado fue que en la primera casa con los esposos gravemente enfermos, ellos quisieron expresar su gozo, entonces le ofrecieron comida al hombre. De allí, un poco después, la madre que perdió a su hija quiso expresar su gozo y darle un regalo. Estaba tejiendo un suéter para su hija que falleció. Ella tomó el suéter y se lo regaló. Entonces, el hombre lo tomó y se lo regaló a su hija. En cuanto a la tercera casa que estaba a punto de terminar en divorcio, al recibir el árbol navideño, la pareja empezaba a examinarse y rompieron los documentos de divorcio. Y paz vino sobre la casa. Y juntos le presentaron regalos al hombre. Este hombre y su hija estaban tan contentos con la comida y los regalos. Así experimentaban gozo verdadero en la Navidad.

Me da mucha alegría mandarles este mensaje. A todas nuestras iglesias y parroquias. Me hace feliz que nos reunamos por este mensaje en nuestra celebración navideña. Les deseo gozo y

felicidad que les llene el corazón en esta Navidad y a comienzos del año nuevo. Les vuelvo a dar mis felicitaciones a todos ustedes, a las iglesias, a las diócesis, a los monasterios, y a todas las escuelas y a los seminarios. Les mando mis felicitaciones desde la tierra de Egipto, la cual recibió la bendita visita de la Santa Familia en el primer siglo d.C. Recibió la bendición de las profecías que leemos en el libro de Isaías. También recibió la bendición de la evangelización de San Marco el Apóstol. Que Dios les proteja y que sea con ustedes. Feliz Año Nuevo y Feliz Navidad.

Pamadas II

